



MATRIMONIO MILLENIAL:

Ligeros de equipaje dan la vuelta al mundo en 500 días

Con sólo dos maletas de mano y la curiosidad siempre viva, Alejandro Golott y Cristina Beckdorf llevan ocho años "patiperreando". Viña es su ciudad de origen y su punto de recalada, pero el mundo y su gente son su casa.

Ximena Ceardi
 La Estrella de Valparaíso

Al año de casados, Alejandro Golott y María Cristina Beckdorf, ambos de 36 años, en vez de comprarse un auto o dar el pie para un departamento, decidieron, literalmente, dar la vuelta al mundo.

Y lo hicieron: 16 meses viajando entre casas de amigos y conocidos, además de plataformas de voluntariado que los llevaron a pasear perros en Amsterdam, esquilmar ovejas en Gales y limpiar cocinas en Japón. Partieron desde Viña en octubre del 2018 y 516 días más tarde aterrizaban de vuelta en el aeropuerto Pudahuel.

Cuenta Golott, quien fue compañero de colegio de su esposa desde que estudiaban en la Alianza Francesa, que una de las primeras cosas que quisieron hacer fue conectarse con sus antepasados, de ahí que partieran por Europa:

"Al llegar al país vasco, nos contaron de un pueblito llamado Saint Martin D'Arrosa, de donde salió mi bisabuelo, Jean Pierre Durrels. Pudimos conocer su casa y conversar con familiares lejanos. A Cristina le salió más fácil, porque muy cerca de Hamburgo está la localidad de Beckdorf, donde vivió su tatarabuelo Georg Beckdorf von Fintel. Viajó hacia Chile en un barco llamado Steinwaeder... ahí por principios del siglo pasado", cuenta el viñamarino.

No es una locura de millonarios la de este matri-



LA PAREJA REALIZÓ TRABAJOS EN EL EXTRANJERO PARA VIVIR.

monio de millenials. "Ninguno de los dos lo somos -señala el viajero-. Yo soy ingeniero y tengo una empresa muy chiquitita de climatización y Cristina es nutricionista. Trabajamos on line todo lo que podemos. Y no le tenemos asco a ningún trabajo presencial que nos permita movernos por el mundo y conocer gente de otras latitudes". Y en esto de conocer gente, Golott es enfático: "no somos turistas, somos viajeros. No nos interesan tanto los monumentos como hacer migas con gente real que nos abre sus casas y sus vidas. Eso es lindo y te abre la mente, literalmente te vuelve los sesos".

VIAJAR BARATO

"Tips" para quienes se interesen en seguir sus pasos aportan todas las semanas desde su Instagram. Y, pronto, adelanta Beckdorf, sacarán un libro centrado en las anécdotas, personas y localidades visitadas, pero también en esto de viajar ligero de equipaje y con har- to menos dinero de lo que



ALIMENTARON OVEJAS.

se podría creer.

Datos esenciales, cuenta la fonoaudióloga, son algunas plataformas de voluntariado como Work Away: "Es parecida a Working Holiday, pero para personas de todas las edades. Trabajas y, a cambio, recibes techo y comida... Y muchas veces, también la amistad de tus empleadores".

"Otra plataforma importante es We Go, para abaratar costos en vuelos, hostales y comida; y Sky Scanner para encontrar vuelos a muy buen precio", añade.



ALEJANDRO GOLOTT Y MARÍA CRISTINA BECKDORF VIAJARON DURANTE 16 MESES POR EL MUNDO.



PASEARON PERROS.

AMIGOS DEL MUNDO

"En Turquía -recuerda el ingeniero- estábamos en una playa, y en el mismo hostel donde alojábamos nos encontramos con una chica ecuatoriana que tenía las mismas zapatillas de Cristina, de ahí salió un chiste y de ahí a la conversación más profunda y, luego, a la amistad. Dos años más tarde, ella nos alojó 19 días en su departamento de Portland".

Otra vez, rememora, "estando en Grecia, nos hicimos amigos de Platón, un tipo al que le encantaba la historia y la filosofía. Y con él nos instalábamos a reflexionar... Fue loco. Con Platón, en Grecia, hablando del sentido de la vida".

Cristina Beckdorf narra que suelen encontrarse con gestos inesperados que les

sorprenden: "Hay pueblitos de España, Francia, Escocia, donde, cuando contábamos que llevamos siete u ocho meses viajando, nos regalaban comida durante días". Y más concreto. En un restaurante de Hong Kong, al que solían acudir a la hora de la repartija de sobras, "su dueña, cuando supo nuestra historia, nos empezó a preparar bolsitas con sandwiches y jugos. Hay mucha gente que se motiva con esto".

Otro ejemplo lo vivieron en Amsterdam, donde una pareja los ubicó para que les cuidaran a sus perros y gatos mientras se iban de vacaciones. "Nos quedamos en su casa -relata Alejandro Golott- preciosa y con toda la comida a disposición..."

-¿Y alguna vez han estado en peligro?

-Peligros, muy pocos -responde el ingeniero-, ni en Laos, ni en Haití, ni en México. Quizás lo más complicado lo vivimos en Costa Rica, cuando el avión debió levantar vuelo a minutos del aterrizaje y comenzar a dar vueltas y vueltas debido a los vientos.

Y María Cristina Beckdorf acota: "Asaltos, robos y esas cosas, nada. Quizá porque viajamos sólo con una maletita chica y la mochila, y somos respetuosos, cautelosos y re piolas".



-¿Les queda alguna enseñanza de todo esto?

El viñamarino contesta: "Sí. El hecho de que uno puede vivir con mucho menos cosas de lo que está acostumbrado. Almacenar y almacenar no es lo nuestro. Nada de "sobre estoquear". Y lo otro, saber que existen tantas, tantas personas en el mundo con tantas, tantas historias. En Buzios, por ejemplo, conocimos a un saxofonista alemán que llevaba 15 años viajando, con él hablamos de ballenas, sonidos y música. Y con él nos topamos, luego, en Chile y más tarde en Panamá. Entonces tú entiendes que el mundo es uno solo. Que la humanidad es una sola, que se manifiesta en diferentes culturas e idiomas.

-Y qué harán cuando lleguen los hijos, o no piensan tenerlos...

Responde Alejandro Golott: "Sí, por supuesto que sí. Y bueno... viajarán con nosotros... en las mochilas. Jajaja".